

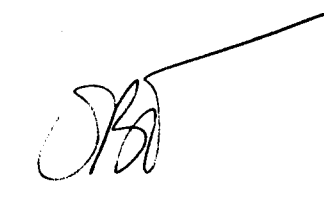
A LA MESA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Grupo Parlamentario Socialista, de conformidad con los artículos 193 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presenta la siguiente **Proposición no de Ley, sobre la creación del Museo de Santiago Ramón y Cajal**, para su debate en Pleno.

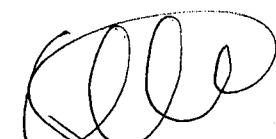
En el Congreso de los Diputados, a 29 de mayo de 2024.



EL DIPUTADO
ROBERTO GARCÍA MORÍS



LA DIPUTADA
OVIDIA TABOADELA ÁLVAREZ



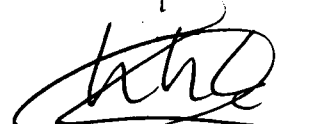
LA DIPUTADA
MARTA BLANCA GRACIA BLANCO



EL DIPUTADO
JESUS MAYORAL PÉREZ




EL DIPUTADO
ANDREU MARTÍN MARTÍNEZ



LA DIPUTADA
ISABEL BELEN INIESTA EGIDO




LA DIPUTADA
LUISA SANZ MARTÍNEZ



EL DIPUTADO
ARNAU RAMÍREZ CARNER




EL DIPUTADO
VÍCTOR CAMINO MIÑANA



LA DIPUTADA
Mª LUISA GARCÍA GURRUTXAGA



LA DIPUTADA
ISABEL Mª PÉREZ ORTIZ



EL DIPUTADO Y PORTAVOZ ADJUNTO DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
JAVIER ALFONSO CENDÓN



LA DIPUTADA Y PORTAVOZ DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
MONTSERRAT MÍNGUEZ GARCÍA

PNL/ MUSEO RAMÓN CAJAL/CIENCIA/ DEZ/

C.DIP 27934 31/05/2024 11:33

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

“Vivimos en un país en el que el talento científico se desconoce a sí mismo. Deber del maestro es revelarlo y orientarlo” Estas palabras forman parte del Capítulo 27 (Epílogo) de la obra “Recuerdos de mi vida” de Santiago Ramón y Cajal.

Como es de sobra conocido, el periplo histórico del científico más importante de España, que alcanzó cotas de excelencia a la altura de Einstein y Darwin, comenzó en 1852 en la aldea navarra de Petilla de Aragón. Don Santiago Ramón y Cajal creció en varias pequeñas localidades zaragozanas donde su padre ejerció como médico cirujano y cursó Medicina en la Escuela Libre de Medicina de Zaragoza. Se crio en una modesta familia que insistió en la necesidad de su educación y en la que siempre creyeron en sus posibilidades. Y es que, Cajal fue educado en el hambre de saber, la necesidad de compartir lo aprendido, la humildad para progresar y la alegría para vivir.

En 1888, el padre de la neurociencia moderna, que por entonces impartía clases en la Universidad de Barcelona, pudo demostrar la individualidad de cada célula y que la transmisión de los impulsos nerviosos, de los pensamientos, se hacía por contigüidad, no por continuidad. A partir de ese momento, de aquel año que el mismo en su autobiografía consideró como su “año cumbre, mi año de fortuna”, la carrera de Cajal no hizo sino progresar y ser reconocido internacionalmente. Su inquietud y perseverancia en el estudio le llevaron en 1892, a ganar por oposición la cátedra de Histología e Histoquímica Normal y Anatomía Patológica de la Universidad Central de Madrid, germen de la actual Complutense, donde, sin abandonar un ápice la investigación, impartió clases durante 30 años.

Cajal también fue pionero y visionario de la vacunación, aunque poco se le reconocieron estos méritos. En concreto, en lugar de microbios vivos propuso utilizar una vacuna de gérmenes del cólera muertos por el calor. Publicó su idea y la demostración experimental con animales en 1885, un nuevo tipo de vacunas que hoy se conocen como inactivadas, pero tan importantes que han servido en los ensayos en humanos en el desarrollo de vacunas contra la COVID-19.

Santiago Ramón y Cajal se atrevió a desvelar los secretos del cerebro, a pesar de no contar con el apoyo de los científicos de su época, que pensaban que era una red tupida de células nerviosas conectadas entre sí, como una masa difusa. Esta sorprendente información científica mostró al mundo los mapas de conexión de las neuronas y las rutas que siguen los impulsos nerviosos a través de estas, a las que denominó "las mariposas del alma". Una revelación que iluminó la estructura del cerebro y que le hizo merecedor del Nobel de Medicina en 1906.

La importancia de este incomparable descubrimiento trasciende hasta la ciencia actual y marca la senda del futuro, en áreas tan relevantes como la neurociencia, las neurotecnologías, las redes neuronales artificiales o la inteligencia artificial.

Su compromiso con el avance científico permaneció intacto a lo largo de toda su carrera, y cuando en 1922 se jubiló, y sus compañeros y alumnos le solicitaron dejar en su aula una fotografía suya, él accedió imprimiendo en la misma esta dedicatoria: "Se ha dicho tantas veces que el problema de España es un problema de cultura. Urge, en efecto, si queremos incorporarnos a los pueblos civilizados, cultivar intensamente los yermos de nuestra tierra y de nuestro cerebro, salvando para la prosperidad y enaltecimiento patrios todos los ríos que se pierden en el mar y todos los talentos que se pierden en la ignorancia".

Desde su fallecimiento en 1934, el legado de Santiago Ramón y Cajal residía en el Instituto Cajal, el centro de investigación neurobiológica más antiguo de España perteneciente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En este Instituto reposaban un conjunto de piezas y pertenencias que el propio Cajal quiso que fueran conservadas como símbolo de las primeras actividades investigadoras y científicas españolas centradas en el conocimiento de la estructura y función del sistema nervioso, contribuyendo al avance de la neurobiología en prácticamente todas las instituciones científicas de todo el mundo. Actualmente, el denominado Legado Cajal se encuentra depositado en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid siendo declarado recientemente, por el Consejo de Ministros, como Bien de Interés Cultural (BIC).

Es necesario abrir, dar a conocer la vida, labor y descubrimientos de Ramón y Cajal a cuantos más mejor. Y para eso qué mejor lugar que un museo accesible, abierto y conocido por todos y todas. Un museo donde ver de cerca el instrumental y piezas que el gran científico español usó en sus investigaciones. Un museo que sirva de ejemplo e inspiración a las nuevas generaciones de españoles y españolas, para que, al poder acercarse a la mayor parte de sus esfuerzos y logros científicos, descubran y sigan sus propios pasos en el fascinante mundo de la Ciencia y la Investigación. Un museo que enlace la investigación científica de don Santiago en la España de entresiglos con los avances científicos y técnicos más actuales, que tan deudores son de sus asombrosos trabajos.

Con el propósito de conmemorar así la personalidad científica más importante de la historia de nuestro país, el Gobierno de España declaró el año 2022 como el "Año de Investigación Ramón y Cajal". Una celebración del acontecimiento de excepcional interés público que se extenderá hasta el 31 de mayo de 2025.

Con el ánimo de impulsar la difusión de la investigación científica, tanto a nivel general, como más específico y concreto en la promoción de un espacio a la altura de la figura de Santiago Ramón y Cajal, premio Nobel en Fisiología y Medicina en 1906, que tanto amó y se preocupó por España.

Por todo ello el Grupo Parlamentario Socialista presenta la siguiente:

PROPOSICIÓN NO DE LEY

"El Congreso de los Diputados insta al Gobierno a la creación de un museo nacional, integrado en la Red de Museos de España, sobre la figura, labor y legado del científico y Premio Nobel español, Santiago Ramón y Cajal y de su Escuela, garantizando de este modo la difusión de su obra, así como la repercusión de la misma en la Ciencia".